

# 4. De la crisis financiera a la crisis económica. La complejidad de la crisis y sus consecuencias

Miren Etxezarreta





“Pienso que las entidades bancarias son más peligrosas para nuestras libertades que todos los ejércitos listos para el combate. Si el pueblo estadounidense permite un día que los bancos privados controlen su moneda, los bancos privados y todas las entidades que florecerán en torno a ellos privarán a los ciudadanos de lo que les pertenece, primero con la inflación y más tarde con la recesión, hasta que sus hijos se despierten, sin casa y sin techo, sobre la tierra que sus padres conquistaron”. Thomas Jefferson, tercer presidente de EE.UU. en 1802. Carta a Albert Gallatin, por entonces Secretario del Tesoro

## 0. CAPITALISMO Y CRISIS

Las crisis son parte inevitable del capitalismo, elemento esencial en su evolución. Una parte integrante de un sistema que en periodos de crisis acentúa los aspectos negativos del mismo, pero que no nos tiene que llevar a ignorar que en su esencia conlleva siempre los mismos elementos negativos que se refuerzan y manifiestan con toda su intensidad en las crisis. Que durante los periodos de prosperidad una parte importante de las personas mejoren en sus condiciones de vida no nos debe hacer olvidar las características esenciales de un sistema basado en la explotación. Más pronto o más tarde el capitalismo pasará su factura a las clases populares, pues este sistema siempre conlleva:

- El *colapso social*: el capitalismo es capaz de crear mucha riqueza, pero el proceso de distribución es pésimo. Actualmente, menos de un 20% de la población mundial controla más del 80% de los recursos. Y una cuarta parte de la población mundial no puede satisfacer sus necesidades más elementales. El capitalismo se ha demostrado ser un sistema incapaz de solucionar los problemas vitales de toda la población mundial. A ello hay que añadir la existencia de condiciones de vida de inseguridad para grandes partes de la población y el sinnúmero de guerras permanentes que suponen terribles condiciones de vida para una gran parte de la población del mundo.

- El *colapso ecológico*: el proceso de acumulación del capitalismo, reforzado por la dinámica financiera ha generado un modelo económico que ejerce una fuerte presión en el conjunto de los límites físicos del planeta (agotamiento de los recursos no renovables, presión sobre el agua, etc.) y los equilibrios ecológicos. Mantener el sistema actual de producción supone continuar como hasta ahora con la utilización intensiva de recursos naturales no renovables y la producción masiva de contaminación, lo que agravará los efectos del cambio climático y pondrá en cuestión la futura vida del planeta. Cualquier solución a la crisis actual no puede ignorar este elemento, lo que significa poner en cuestión la viabilidad de la ‘recuperación’ del capitalismo tal como se plantea actualmente.

- El *autoritarismo y la represión*: en todos los países, incluso en los denominados ‘democráticos’, conformados por sistemas electorales que alejan a la población de cualquier poder real, la ciudadanía se encuentra desplazada de la toma de decisiones, habiéndose vaciado de sentido el concepto de democracia. Además, para mantener el control sobre los recursos estratégicos, las potencias hegemónicas, no

tienen ningún problema en desarrollar guerras que suponen la tragedia para las poblaciones implicadas y el aumento de la inseguridad mundial, reforzada, también, por las respuestas de ciertos grupos a esta dinámica, considerados como terroristas por la opinión convencional. Dicho elemento se ha utilizado para llevar a cabo sustanciales recortes en los derechos y libertades del conjunto de la mayoría de la población. Todo es legítimo. Asimismo, en los distintos estados en nombre de esta misma seguridad se recorta fuertemente la posibilidad de la resistencia a los designios del poder establecido.

## 1. EL ÁMBITO FINANCIERO Y EL ÁMBITO REAL

Hasta ahora se ha analizado como todas las crisis comparten algunos elementos análogos, que muestran que todas ellas son inherentes al capitalismo, pero que como elementos inmediatos desencadenantes se manifiestan por medio de componentes distintos. En el contexto del capitalismo global, está claro también que la crisis que surge en 2007 es la resultante de dos grandes líneas de evolución de la vida económica —los aspectos financieros y los aspectos reales de la economía— que intersectan entre sí y se refuerzan mutuamente, dando lugar a la crisis económica, como se expresa en el gráfico 1.

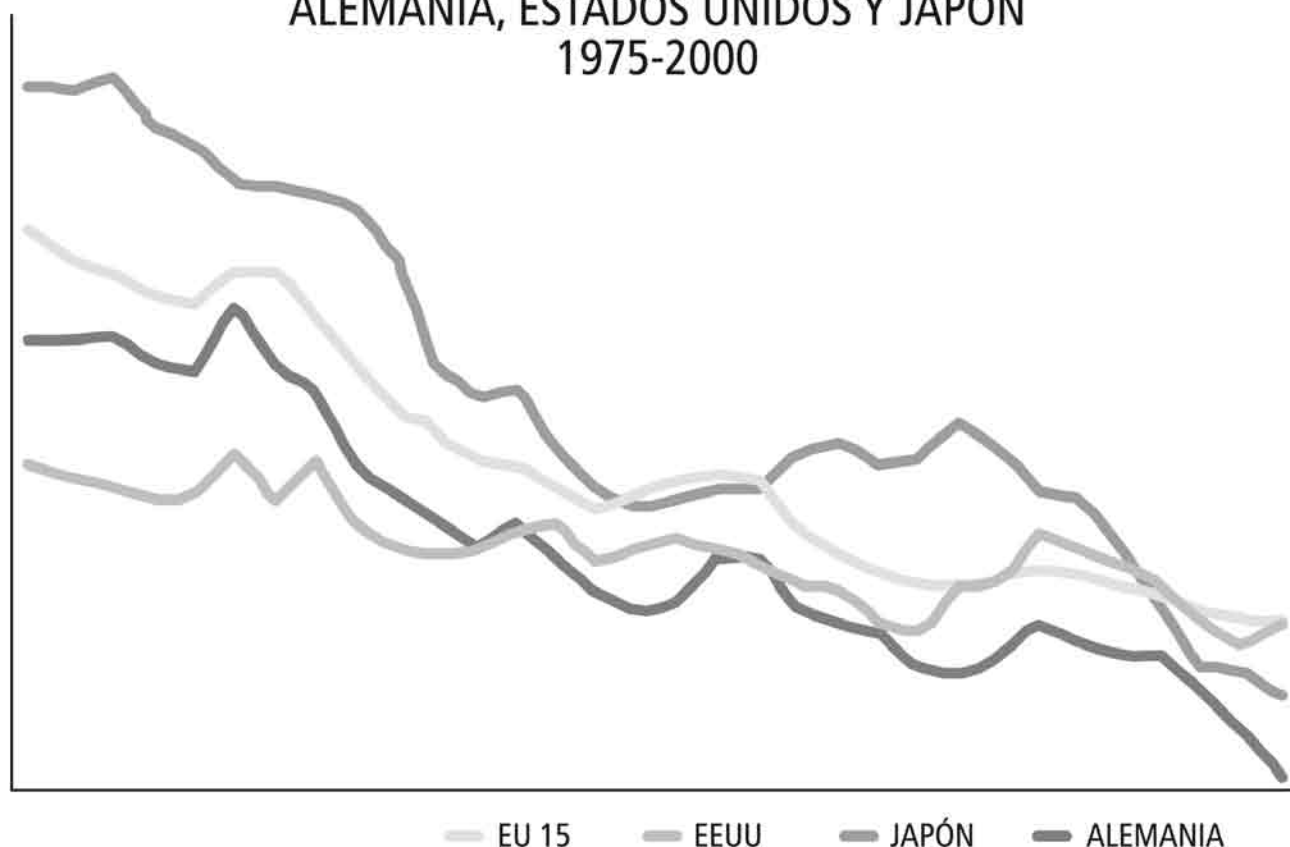
De los aspectos financieros de la crisis ya se ha hablado ampliamente en los temas anteriores. Aquí vamos a desarrollar un poco más la evolución de los aspectos reales en el último periodo, de los que se habla bastante menos, para ver como ambos conjuntamente desencadenan la crisis económica<sup>1</sup>.

Desde la crisis de los setenta, cuando se inicia el periodo neoliberal del capitalismo ya se ha señalado que se establece una política económica que ha sido fuertemente perjudicial para los trabajadores. Durante los últimos treinta años, la parte de riqueza social producida anualmente (lo que llamamos PIB) que ha ido a los trabajadores ha crecido mucho menos que los aumentos en productividad, de hecho, ha ido disminuyendo en los últimos treinta años.

Por el capitalismo necesita vender lo que produce y si los trabajadores, que son la inmensa mayoría de la población no consumen, los empresarios se van a encontrar con graves problemas para vender lo que producen y obtener el beneficio que buscan. Además, hay que tener en cuenta que en estas tres décadas son los trabajadores de los países ricos los que están teniendo aumentos salariales por debajo de la productividad y como es la población (los trabajadores)



## PARTICIPACIÓN DE LOS SALARIOS EN EL PIB EN EU15, ALEMANIA, ESTADOS UNIDOS Y JAPÓN 1975-2000



de estos países los que realizan la mayor parte del consumo mundial el problema se acentúa.

En los últimos años ha disminuido la renta real de los trabajadores, lo que dificultaba las compras de los mismos. La 'solución' a la que el sistema recurrió esta vez era directa. El crédito era bastante fácil y barato, (siempre refiriéndonos a los países ricos) pues había pasado a constituir un ámbito de negocios interesante para la banca, debido a lo siguiente: a partir de los años setenta los bancos se encontraron con que las grandes empresas obtenían sus fondos más de los mercados financieros que del sistema bancario, por lo que su negocio no aumentaba; pasaron entonces a dirigir sus esfuerzos a penetrar en el ámbito de los créditos particulares a las familias y a las personas, en particular expandiendo el crédito para la vivienda (hipotecas) y el crédito al consumo

(automóviles, electrodomésticos, viajes, etc.), lo que ha permitido que el consumo personal se haya mantenido.

Los trabajadores (incluyendo en ellos a las clases medias) han ido endeudándose más y más para mantener e incluso mejorar su nivel de consumo, especialmente los que se denominan bienes durables: compra de pisos, automóviles, muebles, sobre la base de créditos hipotecarios y al consumo; pero también los bienes de consumo cotidiano —viajes de vacaciones, ropa, diversiones, alimentos— a base de las tarjetas de crédito. Las familias de Estados Unidos son las más endeudadas, pero las de España no les van muy a la zaga. Según J. Rodríguez la proporción del endeudamiento de las familias en relación con su renta disponible pasó del 42% en 1995, a casi el 70% en el 2000 y al 110% en el 2005<sup>2</sup>. El consumo ha estado manteniéndose con un fuerte

### RECUADRO 1

Producir para vender a otros: Para resolver el problema de la venta de las mercancías, la economía convencional dice que hay que exportar una gran parte de lo que se produce y así no se tiene que depender de lo que puedan comprar los trabajadores. Pero como dan la misma receta para todos los países, resulta que no todos los países pueden exportar, sino que alguien tendrá que importar y tampoco los trabajadores de otros países tienen el suficiente dinero para importar todo lo que el sistema produce. Con lo que el problema de fondo no se resuelve, como se está viendo actualmente.

endeudamiento de las familias, que era posible porque a los bancos les convenía dar créditos fáciles y baratos<sup>3</sup>.

En algunos países, Estados Unidos, Reino Unido y España en especial, este crédito ha sido particularmente importante respecto al sector de la construcción y lo inmobiliario. El crédito permitió que se fuera gestando una gran actividad en la construcción de viviendas, sobre todo, convirtiéndose la construcción y lo inmobiliario en uno de los sectores más importantes de la actividad económica, impulsado por la compra de viviendas con créditos hipotecarios para residencia y para la especulación. Y generando una expansión inmobiliaria que ha constituido el elemento inmediato de la crisis financiera.

La expansión que ha permitido el crédito no se ha limitado a la construcción. El crédito barato permite aumentar la demanda de bienes y servicios, comprar más y ello estimula la producción. Este aumento de la demanda indica a las empresas que sus productos son deseados y aumentan la producción real. Es decir, la expansión financiera conduce también a una expansión en la demanda y en el ámbito de la producción real, si bien ambas son mucho menores que la magnitud de la expansión financiera (pues una gran parte de ella no se orienta hacia el ámbito de lo real sino a la expansión y especulación en el propio ámbito financiero).

Pero el endeudamiento se tiene que pagar en algún momento, ya que endeudarse no es más que anticipar el consumo a costa del trabajo futuro. El endeudamiento supone inmediatamente un problema, pues no hay ninguna garantía de que los salarios aumentarán sistemáticamente en el futuro sino que pueden mantenerse o disminuir (que es lo que ha pasado en los últimos treinta años), con lo que estos créditos serán más difíciles de pagar. Gradualmente las familias se han ido encontrando que no podían aumentar su endeudamiento pues los salarios no subían y crecía la precariedad laboral.

Además, al aumentar los tipos de interés, que tienen un gran peso en las cuotas de las hipotecas, e ir aumentando el precio de los alimentos y el de la gasolina la situación se hace cada vez más difícil. Por lo que los más pobres con sus salarios no pueden aumentar su endeudamiento, y no pueden comprar todo lo que se produce. Más en una etapa de precios al alza.

Es decir, *que como hipótesis es posible sostener que la crisis se hubiera producido incluso sin crisis financiera* (aunque ahora es imposible separar ambas). La crisis financiera es como la niebla que oculta lo que hay debajo y lo empeora. Desencadena, cataliza, una crisis que ya se estaba

gestando (aunque quizá no hubiese sido tan repentina ni tan fuerte).

Pero la cuestión es todavía más grave: no sólo no pueden sostener el consumo endeudándose, sino que no pueden pagar lo que les corresponde por el endeudamiento anterior. Y los más pobres, pero también parte de las clases medias, empiezan a no pagar, especialmente las cuotas de las hipotecas. Lo que va a dar lugar a que se empiece a desconfiar de los paquetes de activos financieros que se habían estado intercambiando por todo el mundo ya que cuando se analizan para ver que hay dentro se encuentran con gran cantidad de activos basura que han sido mezclados con otros activos mejores y todo el mundo de las finanzas se resquebraja. Lo que hace que se desmorone el inmenso castillo de naipes que se había ido formando en el mundo con la ingeniería financiera, que ya se ha explicado en otro tema. Cuando aparecen los primeros problemas, las instituciones financieras desconfían profundamente unas en otras, desaparecen los préstamos interbancarios (préstamos que se hacen los bancos entre sí a muy corto plazo) y todo el aparato financiero se colapsa, ya que éste se basa en la confianza entre las instituciones financieras. Este colapso hace que ninguna institución financiera dé créditos. Unos porque ya no pueden pues han perdido mucho dinero, otros porque no se fían unos de otros. Los consumidores más pobres no se pueden endeudar más, a los que tienen más medios nadie les da créditos para que puedan seguir consumiendo pues el crédito se ha congelado. *El sistema financiero mundial se encuentra en una profunda crisis.*

Simplificando mucho pero en sus líneas esenciales podríamos resumirlo así:

Hubo un momento en que todo parecía que iba bien porque había crédito abundante y barato. Los bancos hacían magníficos negocios no sólo prestando dinero a las empresas y particulares sino también, por medio de muy ingeniosas innovaciones financieras, vendían los valores garantizados por dichas hipotecas y otros créditos a los bancos del mundo entero, expandiendo enormemente el negocio de las finanzas (lo que se conoce como burbuja financiera). Las familias iban haciendo uso del crédito, sobre todo de las hipotecas para comprar viviendas. Algunas empresas compraban o construían, también a crédito, muchas viviendas para especular con ellas. A las empresas, sobre todo a las de la construcción, también les iba bien porque vendían muchas viviendas.

Los salarios no suben lo suficiente para absorber la producción, pero las ventas se mantienen gracias al endeudamiento (los créditos mantienen la actividad real), porque el crédito al consumo de las familias se había hecho imprescindible para los bancos. El endeudamiento va creciendo en las familias y las empresas operan cada vez más con fondos a crédito. Llega un momento en que no se pueden endeudar más ni pagar los créditos (el fallo de lo real hunde las hipotecas basura), y esto hunde el enorme castillo ficticio financiero que se había construido (lo financiero hunde lo real). Se hunden los activos financieros, se colapsa lo financiero y se congela el crédito, con lo que, aun los que podrían seguir comprando a crédito, sobre todo los pisos y los automóviles, no pueden seguir comprando porque no tienen crédito (lo financiero hunde lo real).

---

1. Parece que la opinión convencional ha decidido que lo financiero es la única causa de esta crisis y que son los financieros demasiado ambiciosos los que la han causado. Esto no es así, como intentaremos mostrar.

2. J. Rodríguez López., Los booms inmobiliarios en España. Un análisis de tres periodos. Papeles de Economía.

3. En 2001 diversos elementos condujeron a disminuir el tipo de interés en Estados Unidos: la crisis generada por la caída de beneficios de los capitales invertidos en la 'economía del conocimiento' (.com), el atentado del 11-S, el alto déficit público de dicho país, y algún otro. Dado que los bajos tipos de interés pueden facilitar la recuperación económica, la Reserva Federal (banco central de Estados Unidos) los disminuyó.

Se entra en un grave círculo en el que las empresas no venden, disminuyen sus beneficios y, por tanto, disminuyen su producción, con lo que primero que hacen es reducir las plantillas e intentar disminuir los salarios. Como también pagaran menos impuestos, el sector público reducirá su gasto social. Además, algunas empresas aprovecharán de la circunstancia y de la idea de crisis para disminuir sus plantillas o deslocalizarse aunque la crisis no les haya afectado gravemente. Asimismo, el estado, como dedicará una gran cantidad de fondos a la ayuda a las empresas, especialmente a las del automóvil, tendrá todavía menos dinero para el gasto social. Con lo que son, una vez más y como siempre, los trabajadores los que van a cargar con el peso mayor de la crisis.

## 2. CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

Una crisis económica supone el descalabro de toda la economía. Se rompe el circuito de las finanzas, la producción, y la circulación, se desmorona la actividad económica con las consecuencias que ello tiene en todos los aspectos: se frena la producción, la actividad económica, la inversión, cae el empleo y aumenta el paro, disminuyen los ingresos públicos que tienen que financiar los servicios sociales. Se altera muy sustancialmente la organización material de la sociedad, disminuyen o desaparecen los beneficios, algunos capitalistas pierden parte de su capital o todo él, y la mayoría de la población ve deterioradas sus condiciones de vida. Las crisis son el 'tsunami' de la vida económica. Las crisis son el producto de un sistema económico regido por quienes tienen y controlan el capital y pretenden constantemente aumentarlo, pero sus consecuencias son siempre muy duras para los más débiles, que, sin tener ninguna participación en las decisiones, y, a menudo, ni siquiera mucha en los periodos de prosperidad, se encuentran en penosas condiciones económicas que alteran muy sustancialmente su vida por largos periodos de tiempo.

Veamos con un poco más de detalle las principales consecuencias de la crisis en distintos ámbitos.

### 2.1. Para el capital

La crisis económica supone para el capital una caída en su tasa de beneficio o incluso incurrir en pérdidas. Al tener menos beneficios disponen de menos dinero para invertir, y, al ganar menos tampoco tienen tanto incentivo, por lo que la caída de los beneficios va a suponer una disminución en sus inversiones y, por tanto, un freno en la actividad económica. Al mismo tiempo, los capitalistas van a recurrir a todos los medios para recuperar su tasa de beneficio, lo que muy posiblemente pueda llevar a un endurecimiento de su actuación no tanto respecto a sus clientes (aunque se pueda producir cierto endurecimiento de las condiciones de pago) sino especialmente respecto a sus trabajadores: más precariedad laboral, más paro, contención o disminución de salarios, (más fácil de lograr con el aumento del paro).

La crisis esta suponiendo una fuerte disminución de las cotizaciones de los valores en la Bolsa, con la desaparición de grandes volúmenes de capital ficticio y el considerable

aumento de la incertidumbre financiera. Y sobre todo supone una muy considerable inestabilidad financiera. El sistema financiero mundial sometido a graves pérdidas queda desestructurado y congelado —desaparecen grandes bancos y se concentran otros—, con graves consecuencias para el funcionamiento de la economía.

Ya que la libertad de los capitales para actuar en todo el mundo (desregulación) es uno de los elementos que ha facilitado el desastre, parece que la crisis va a obligar a que se regule y controle de nuevo el capital financiero.

Pero habrá que ver que tipo de regulaciones se establecen antes de evaluarlas. Téngase en cuenta que en las reuniones de los políticos para 'refundar el capitalismo' —los controladores— aceptan que se habrá de regular más pero pretendiendo que la regulación sea temporal y 'sin alterar la libertad de mercado'<sup>4</sup> y siempre con el objetivo de volver a lo que se estaba haciendo, es decir para favorecer el mundo de los negocios. Con lo que la utilidad de la regulación para evitar las crisis —si se pudiera— es más que dudosa.

En toda crisis aumenta la concentración del capital, pues los capitales que se mantienen absorben con muy buenas condiciones a los que tengan graves pérdidas. Por ejemplo el banco JP Morgan compró el Bearn and Sterns por mucho menos de lo que valía unos meses antes. Y el Banco Santander hace compras financieras en muy buenas condiciones. El caso se repite con frecuencia. De modo que los capitales que resisten la crisis salen grandemente reforzados: se hundan muchos capitales pero se salva el capital.

Los beneficios, sobre todo los financieros han disminuido mucho, pero a pesar de grandes deterioros de sus cuentas, muchos grandes negocios sigan teniendo beneficios. Tanto el Banco Santander como el BBVA están entre los bancos con los mayores beneficios el mundo; en plena crisis financiera la banca española anuncia beneficios (en 2008 Banesto, 2% más de 2007, y hubiera sido un 7% más si no hubieran pasado a reservas para posibles pérdidas un 5%). Hasta el punto que el gobierno ha recomendado a la banca que pasen beneficios brutos a provisión de riesgos y no publiquen mucho sus beneficios.

También han aprendido a salvarse los capitalistas individualmente. A diferencia de otras crisis, los grandes capitalistas es posible que pierdan mucho dinero en sus empresas, pero han diseñado procedimientos por los cuales sus fortunas personales siguen siendo todavía muy sustanciales. Es verdad que el número de megarricos (quienes tienen al menos mil millones de dólares) ha disminuido pasando de 1.125 en 2007 a 793 en 2008, pero de los cuarenta primeros de la lista en 2008, 32 ya estaban en ella en 2007. 'Es de esperar que algunos grandes patrimonios se conviertan en meros multimillonarios...', pero la mayoría de los nombres incluidos en la lista del próximo año —y, para el caso, de la de dentro de cinco años— probablemente sea muy parecida'. (El País 15/3/2009) Y la magnitud de sus fortunas desafía la imaginación: el primero entre ellos (Bill Gates el dueño de Microsoft) tiene en 2009 un patrimonio de 40.000 millones de dólares y un español, que ostenta el número diez

---

4. Tarea muy difícil realmente pues la regulación supone en sí misma 'alterar la libertad de actuación'

en esta lista —Amancio Ortega, dueño de Zara y otras muchas empresas—, se ha quedado con un patrimonio de sólo 18.300 millones de dólares<sup>5</sup>. Otros españoles están también en dicha lista, como las hermanas Koplowitz (cada una por separado), Florentino Pérez, Emilio Botín y otros. En España, nueve reyes del ladrillo han cobrado en 2008 más de 700 millones de euros como dividendos<sup>6</sup> aunque sus empresas presentan graves pérdidas; los sueldos de los altos cargos de la banca española alcanzan la cifra de 115.620 millones de euros<sup>7</sup>, con salarios individuales entre 3,5 y 9 millones de euros aunque han disminuido ligeramente las retribuciones de los consejeros de las grandes empresas.

En Alemania un directivo de Dresdner (adquirido por Commerzbank que ha recibido 18.000 millones de ayuda pública) reclama 400 millones de prima que contempla su contrato, y las autoridades tienen que señalar que 'los gerentes (de las empresas a las que ayuda el gobierno para que no quiebren) no deberían ganar cifras superiores a los 500.000 euros anuales', asimismo continúan en sus puestos los mismos gerentes en empresas que han hecho grandes quiebras, o en algunos casos se les ha despedido con enormes indemnizaciones debido a sus contratos blindados: por ejemplo, en Estados Unidos el Presidente de Citigroup obtuvo una indemnización de 105 millones de dólares, pero fue superado por el de Merrill Lynch con 161 millones de dólares de indemnización, mientras tanto sus directivos cobraron algo más de 2.700 millones de euros mientras la entidad era rescatada; y estos escandalosos casos no son los únicos. El propio Gobierno belga ha recriminado a la dirección de la banca Fortis por abonar la prima de 5 millones de euros prevista para el ex consejero delegado del banco, Herman Verwilt, principal responsable del hundimiento de este grupo bancario<sup>8</sup>. El gobierno francés dice que propondrá un proyecto de ley para limitar otros casos escandalosos como el del presidente del banco Dexia, Axel Miller, que cobró 3,7 millones de euros de indemnización, después del fracaso etc., etc.<sup>9</sup> Cada día aparecen nuevos datos de ejecutivos con escandalosos cobros por salarios, fondos de pensiones o indemnizaciones de despido. Uno de estos casos que ha suscitado particular indignación es el de los ejecutivos del American International Group (AIG) que después de haber recibido 170.000 millones de dólares de dinero público como ayuda no han dudado en cobrar 165 millones de dólares en pagas extra, bajo el argumento que son contratos anteriores y por tanto tienen que cumplirse<sup>10</sup>. Y así sucesivamente.

No tendríamos que olvidar estos aspectos al evaluar como se utiliza el dinero público y las medidas de austeridad para los trabajadores que los capitalistas proponen frente a la crisis.

## 2.2. Para la economía

Principalmente implica un freno a la actividad económica, lo que puede llevar a una mayor recesión y a la deflación. Se deteriora la capacidad de consumo de la población lo que lleva a la disminución de la demanda. ¿Cuánto se tardará en recuperar la producción industrial y su capacidad de crecimiento? Cae también el volumen del comercio mundial y se refuerza el interés en el proteccionismo. Pueden cambiar las cotizaciones de las monedas.

Desaparecen muchas industrias. Algunas 'ficticias' pero también bastantes reales. Y disminuye la creación de empresas. Conlleva la concentración empresarial paralela a la concentración de capitales, lo que resultará en la existencia de menos capitales pero cada vez más potentes. Con mayor capacidad de controlar los mercados. En definitiva se produce una reorganización del sistema productivo.

Supone dificultades de operación para las empresas debido a las suspensiones de pagos y quiebras, que serán más acentuadas para las PYMEs,

La crisis actual ha ocurrido tras una sobreinversión en la construcción y el mercado inmobiliario que ha disminuido las posibilidades de inversión en otros ámbitos más útiles económica y socialmente.

El capital en su búsqueda permanente de ámbitos rentables de inversión, ¿hacia donde se dirigirá ahora? Algunos autores apuntan que se orientará hacia la inversión en energía<sup>11</sup>, vuelve a mencionarse la conveniencia de recuperar las nucleares (que permiten inversiones de gran volumen), es posible que se amplíe el capitalismo verde (reciclajes, energías alternativas), y podría ampliarse fuertemente la producción de agrocarburos, con todos los graves peligros que supone para la alimentación de los países más pobres.

Es posible que se produzcan cambios en el poder relativo de los estados, ante los problemas de los países hegemónicos actuales, especialmente Estados Unidos, y el creciente poder de los países emergentes, así como la influencia de los fondos soberanos

El carácter de esos nuevos poderes, sin embargo, no hace esperar una mejora de las relaciones económicas internacionales ni de la justicia de la economía mundial.

La crisis puede también tener algunas consecuencias en el pensamiento económico, pues ésta supone el fracaso del neoliberalismo. No obstante, hacia donde se orientará dependerá mucho de la salida de la crisis, pues actualmente, aunque se acepta el fracaso del neoliberalismo, los grandes agentes económicos interpretan que el cambio de políticas ha de ser temporal y sólo respecto al capital, pues respecto al trabajo las políticas se están endureciendo cada día más.

---

5. Hay bastantes materiales que indican la riqueza de los más ricos. Para más información Ver Informe TAIFA Nº.5 y Público de 12/3/2009

6. Empresas y Dividendos obtenidos por los principales accionistas: Acciona, Familia Entrecanales, 140.000.000 euros; ACS, Familia March 129.000.000, Los Albertos 73.000.000, Florentino Pérez, 64.000.000; FCC, E.Koplowitz 119.000.000; Ferrovial, Familia R. del Pino 104.000.000; Sacyr, Luis del Rivero 25.000.000., J. Manuel Loureda 24.700.000, J. Abello 19.300.000 euros (Público 9/12/2008).

7. Datos de la prensa diaria

8. El Periódico de Cataluña. 1 octubre del 2008.

9. El Periódico de Cataluña. 1 octubre del 2008.

10. Público, 17/3/2009. Habría que explicar a los empresarios de la CEOE que quieren que los trabajadores devuelvan el importe por encima del IPC pactado el año pasado que eran también contratos anteriores. Y también ¿Qué opinarán el Sr. Montilla y la Vicepresidenta primera del Gobierno de España que dicen que todos tenemos que arrimar el hombro? Debe haber hombros y hombros.

11. Las empresas inmobiliarias y de construcción con mayor éxito en la etapa anterior estaban ya invirtiendo en energía ante el temor de la caída de su sector, por ejemplo Sacyr, que se había convertido en el accionista mayoritario de Repsol, y otros casos.

Por ahora no aparece ninguna nueva teoría económica sino sólo una vuelta al intervencionismo para favorecer al capital.

No comentaremos acerca de las consecuencias negativas que tiene la crisis para los países emergentes y los periféricos del sistema mundial, pero son también importantes.

Parece que nos dirigimos a una etapa bastante prolongada de inestabilidad, incertidumbre, y contradicciones crecientes que supondrá una crisis bastante prolongada.

### 2.3. Para las clases populares

La consecuencia más importante para éstas es el paro y la recesión salarial. Ya se están percibiendo claramente un sustancial número de empresas que cierran (unas por la crisis y otras aprovechándose de esta circunstancia), y las exigencias de los empresarios que requieren por lo menos una congelación salarial, cuando no una disminución real de los salarios. El paro está afectando a todos los trabajadores pero el impacto es mayor en los inmigrantes y las mujeres<sup>12</sup>. Es evidente que con altas cifras de paro y 'austeridad' salarial, disminuye la capacidad de compra de la población.

Los trabajadores se encuentran en una situación de gran debilidad negociadora. No es causalidad que se plantee ahora la posibilidad de 'acuerdos' de hasta 65 horas laborales de jornada y mayores facilidades para el despido. ¿Qué tipo de negociaciones salariales se podrán llevar a cabo?

También los jóvenes ven coartadas sus esperanzas de futuro. ¿Qué planes pueden hacer tanto de desarrollo profesional como personal en un panorama de paro, precariedad laboral y bajos salarios?

La disminución de actividad económica conduce a disminuir los ingresos ordinarios del sector público (se pagan menos impuestos). Se mantiene que en esta etapa de crisis no hay fondos para el Estado del Bienestar, por lo que las prestaciones sociales en el mejor de los casos de mantendrán sin variaciones, y es probable que disminuyan ya que se canalizan los fondos hacia el rescate financiero<sup>13</sup>. ¿Qué pasará con las pensiones públicas, la sanidad, la educación y otros servicios sociales?

Asimismo disminuirán los fondos disponibles para la mejora del medio ambiente. Y al intensificarse la competencia se ignorarán los aspectos ambientales aunque la reducción de actividad suponga que se presione menos sobre los recursos naturales.

Quienes no pueden hacer frente al pago de sus hipotecas se encuentran con desahucios y en la calle, y, en bastantes casos, debiendo todavía cantidades importantes a los bancos o cajas<sup>14</sup>. En el mejor de los casos se ven amenazados con desahucios y/o con la pérdida de las cantidades que ya habían pagado por sus pisos. En algunos casos se verán convertidos en inquilinos en los pisos que compraron, a merced de la 'buena voluntad' de las instituciones financieras que organizan la resolución de sus deudas impagadas e impagables.

La crisis supone la caída del valor de los pisos, aspecto que es positivo desde el punto de vista social, pero que supone una pérdida importante para quien cuenta con ellos como un seguro para la vejez o una base de crédito para necesidades graves (al bajar el precio de los pisos es más difícil pedir créditos con la garantía de los mismos).

Disminuye fuertemente el valor de ahorros e inversiones en Bolsa del pequeño ahorrador. Los ahorros de las clases populares se ven devaluados, y si la crisis se acentúa pueden verse incluso en riesgo de desaparecer, por quiebra de los bancos donde están depositados.

Un caso particularmente grave de pérdida de ahorros reside en el caso de las pensiones privadas. Dado que éstas se mantienen como inversiones en Bolsa, la pérdida de su valor puede suponer un grave deterioro de las provisiones que las personas hayan hecho para su vejez. Este aspecto es particularmente grave en aquellos países donde la mayor parte de las pensiones (o la totalidad) son privadas. En Argentina, estos meses (otoño 2008) el estado ha tenido que recobrar las pensiones que eran privadas y nacionalizarlas, ya que de otro modo con las pérdidas en Bolsa y la inestabilidad de los bancos, los ancianos argentinos hubieran podido quedarse sin pensiones. En otros muchos países, incluido el nuestro, las pensiones privadas han perdido una gran parte de su valor.

Muy probablemente todo ello va a dar lugar al aumento de la desigualdad, la pobreza y la marginación.

Lo que esta llevando al aumento de protestas sociales (en Barcelona se puede decir que ya hay casi una manifestación diaria de protesta social). Que reciben como respuesta el deterioro de las libertades civiles y un aumento de la represión.

Desde el punto de vista social se está percibiendo ya un aumento de la angustia y la incertidumbre y en consecuencia el deterioro psicológico de la población. Una población que había confiado en un contrato social que le aseguraba trabajo, consumo, crédito, inversiones rentables de su ahorro y estado de bienestar. Una población que olvido sus valores tradicionales de clase para sustituirlos por los del mercado y ahora está descubriendo lo que realmente eso supone:

*El capitalismo con sus crisis inevitables nos lleva a la explotación como trabajadores, explotación como consumidores, explotación como pensionistas, explotación como pequeños ahorradores e inversores, explotación en tiempo de prosperidad y explotación en tiempo de crisis*

Y todo en un periodo en el que las clases populares están muy debilitadas, fragmentadas y poco organizadas.

**ESTO ES TODO LO QUE SE PUEDE ESPERAR DEL CAPITALISMO. CRISIS RECURRENTES Y EXPLOTACIÓN PERMANENTE. Y NO VA A MEJORAR. EL CAPITALISMO NO TIENE NI PUEDE TENER ROSTRO HUMANO.**

13. En febrero 2009 el gobierno ha recortado el presupuesto público aprobado para 2009 en 1.500 millones de euros para poder financiar las ayudas a las empresas.

14. En la legislación española una hipoteca no pagada lleva a la sustracción del piso. Pero si el importe del lo que se obtiene de la misma no cubre el valor de la hipoteca más los gastos, la persona hipotecada sigue debiendo al banco la diferencia. Por lo que alguien que compró un piso y no puede pagar la hipoteca puede encontrarse sin piso y debiendo todavía una importante cantidad al banco o caja que le hizo el préstamo.

### 3. UNA EVALUACIÓN DE LAS MEDIDAS TOMADAS PARA EL 'RESCATE' DEL SECTOR FINANCIERO

Ante la magnitud y gravedad de la crisis económica el sector público de los diversos países se ha visto obligado a reaccionar. Aunque la ideología neoliberal lleva muchos años manteniendo que el estado no debe intervenir en la vida económica, y en los últimos treinta años la estrategia neoliberal ha intentado expulsar al estado de toda incidencia en la economía que no estuviese directamente orientada a favorecer los intereses de los negocios, ante los problemas que causa la crisis los grandes agentes del sector privado han ignorado sus ideas anteriores y pedido la intervención de las instituciones públicas, y éstas se han dispuesto a acudir su apoyo.

Desde el verano de 2008, el apoyo público se inició por parte del banco central de Estados Unidos (Reserva Federal) y del Banco Central Europeo, que proporcionaron lo que entonces parecieron importantes inyecciones de liquidez (300.000 millones de dólares) a las instituciones financieras de sus países, pero que en vista de lo que ha sucedido después parecen limitadas aportaciones. Ante la constante aparición de importantísimos bancos que harían quiebra si no eran ayudados —cada día surgía alguno más— el gobierno de Estados Unidos acudió también al socorro de algunos de sus bancos y de instituciones (para)públicas dedicadas a la concesión de hipotecas. Lo mismo se ha visto obligado a hacer el gobierno inglés con los suyos y algo más tarde los gobiernos alemán, holandés y belga. Gradualmente el gobierno de EE.UU. todos los gobiernos de la UE y algunos de otros países, han acudido a proporcionar un enorme apoyo financiero a sus instituciones financieras. En noviembre de 2008 se organizó una reunión de todos los gobiernos del G-20 (más algunos pocos países más invitados, entre ellos España) en Washington para tratar de las políticas que los gobiernos podrían seguir para apoyar a sus sistemas financieros y a sus economías. De esta Cumbre surgió un documento conjunto acerca de la necesidad de apoyar el sistema ('refundación del capitalismo' le llamó Sarkozy), la voluntad de hacerlo y la convocatoria para una nueva reunión, pero no resultó una política conjunta y coordinada, por lo menos no hasta ahora<sup>15</sup>. No obstante, los gobiernos han acudido y están acudiendo en apoyo masivo a sus instituciones financieras, en cantidades inimaginables hace unos meses (dicen que los apoyos superaran los 3 billones de dólares), de formas muy variadas que no es necesario precisar aquí, para tratar de rescatar el capitalismo de esta crisis.

Los gobiernos de la Unión Europea aunque al principio hablaron de un plan coordinado no lograban llegar a un acuerdo y cada uno estableció su programa. Finalmente, después de muchas reuniones, el 12 de diciembre de 2008 han establecido un plan conjunto que ronda los 200.000 millones de euros para ayudas (que no es más que un 1.2% del PIB comunitario), pero que en realidad tiene muy poco de coordinación y es poco más que decidir que cada uno haga lo que le parezca con los programas nacionales que ya había establecido. La profundidad de la crisis está llevando a que se plantee también la posibilidad de apoyar a algunas industrias clave (especialmente el automóvil) pero no es una ayuda conjunta sino que cada estado ayuda a sus industrias y esto hace que la competencia entre las mismas

continúe. Pero hay que concluir que todos los estados ricos están ayudando con cantidades enormes a sus grandes negocios financieros y a sus grandes industrias sin dudarlo dos veces<sup>16</sup> aunque hace unos meses consideraban que esto era perjudicial e impensable.

De momento, primavera 2009, no parece que están teniendo éxito en su intento de paliar la crisis, incluso con una nueva aportación de 1 billón de dólares que ha anunciado Obama a fines de marzo. Ni siquiera la situación financiera, a pesar de las ingentes ayudas que está recibiendo se está resolviendo, y el crédito no vuelve a la economía; además la situación económica real, la actividad económica, la producción, el empleo, se está deteriorando continuamente y nadie sabe cuando ni como, ni si se producirá una recuperación. La crisis de la primera década del siglo XXI se presenta con una gran profundidad y dureza.

*¿Qué se puede decir de estos intentos de recuperación por parte de los gobiernos?*

En primer lugar que el Estado vuelve a mostrar su carácter de garante y subordinado al capital. Cuando las decisiones de un capital global ávido de beneficios generan una crisis de gran magnitud, los gobiernos no dudan en acudir al rescate. Rescate, por otra parte, que los capitales exigen 'temporal' y 'sin salirse de las reglas del libre mercado', es decir un rescate que pretenden les permita volver a seguir haciendo lo mismo que han hecho hasta ahora, y que una vez recuperada la economía (siempre pensando que se recuperará) les devuelva la total libertad de acción que los capitalistas desean.

A pesar del enorme volumen de los apoyos necesarios, ni una sola vez se ha puesto en duda la existencia del dinero necesario para ello. A qué elementos recurrirán los estados para reunir el dinero que necesitan no se ha explicitado, pero ni se plantea el tema de las fuentes de dichos sustanciales importes. Lo que muestra que cuando hay voluntad política hay también el dinero necesario. En adelante, resultará muy difícil que nos convenzan que no hay dinero para los gastos sociales, cuando están proporcionando sumas de esta magnitud para intentar recuperar los (des)equilibrios financieros. Aunque lo siguen intentando e insistiendo que no hay dinero para el gasto social, y peor todavía, afirmando que no hay dinero para lo social, porque se han tenido que atender las necesidades del mundo financiero. Es evidente que hay necesidades de primera y de tercera clase.

¿Tendrán los Estados el dinero necesario para cumplir todo lo que están prometiendo? Ya se prevé un déficit del 5,9% y se plantean dudas acerca de la solvencia de la deuda pública española (Público, 14 enero 2009).

En el capitalismo, aunque sea en crisis, la mayoría de aspectos económicos redundan a favor del capital. Para financiar los apoyos al capital financiero una parte importante vendrá de la deuda pública emitida por el Estado..., que será suscrita

---

15. No se pueden esperar decisiones muy tajantes en una primera reunión de este tipo, y menos todavía cuando está presidida por un Presidente Bush ya amortizado y a la espera de un nuevo mandatario en el corazón del imperio.

16. Hasta el punto que algunas empresas que no las reciben protestan porque éstas facilitan la competencia desleal.

(comprada a cambio de dinero) por aquellos capitalistas que no saben ahora donde invertir con seguridad. Pero como la deuda pública se tiene que amortizar con los impuestos de la población, ello supone que los capitales que se refugian ahora en la deuda pública obtendrán su rendimiento de los impuestos de la población de a pie durante bastantes años... ¡es difícil escaparse de la influencia del capital!

Se argumenta que el apoyo público es imprescindible pues se ha de mantener el sistema financiero. Ninguna sociedad moderna puede subsistir sin un sistema financiero operativo, por lo tanto había que rescatarlo. El estado tiene que actuar de bombero ante los incendios que genera el capital.

Es verdad que una sociedad moderna no puede vivir sin un sistema financiero. Pero un sistema financiero se puede estructurar y mantener de diferentes formas. Ha de existir un sistema financiero pero no hay una sola fórmula de organización financiera. Y ante el caos financiero que el capitalismo global ha generado se debería y podría organizar el rescate de otra manera.

En conjunto, hay que señalar que es intolerable ‘rescatar’ al sistema financiero y a la economía para que el sistema y sus agentes sigan haciendo lo mismo que nos ha llevado a la crisis, para según sus propias palabras ‘refundar el capitalismo’. Es como si se enviara a los bomberos, pero con una lata de gasolina para volver a prender el fuego una vez apagado, o enviar la zorra a cuidar del gallinero.

Frente a los problemas que genera la crisis a menudo da la impresión que incluso quienes se consideran de izquierda lo único que desean es que el sistema se recupere rápidamente y todo vuelva a seguir igual que antes de iniciarse la crisis. Que se resuelvan pronto los principales problemas —especialmente el paro— aunque ello suponga la garantía de volver a experimentarlos dentro de muy pocos años de nuevo. Se diría que se tiene miedo, que ni siquiera se piensa en aprovechar la crisis para tratar de introducir cambios genuinos.

Pero incluso dentro del capitalismo se pueden proponer formas distintas de hacer las cosas. Que sean más eficientes para la economía, aunque no tan favorables al capital, y, especialmente, que ayuden a evitar las graves consecuencias negativas y el enorme sufrimiento humano que una crisis como la actual supone para millones de personas que no han tenido ninguna culpa ni responsabilidad en la misma. Se pueden plantear algunas alternativas.

No vamos a plantear aquí formas precisas alternativas sino aspectos de índole general y política que pueden suscitar algunas reflexiones. Podrían estructurarse por medio de un Programa de Emergencia bajo un estrecho y renovado control democrático, en torno a tres ejes principales.

– El EJE 1 que tendría que dedicarse a una *ayuda inmediata a los damnificados* por la crisis, que suponga una sustancial redistribución de la renta a su favor.

La crisis está suponiendo un gran sufrimiento para muchas familias y personas. Sobre todo las que se quedan paradas. Es necesario *organizar inmediatamente una ayuda suficiente e indefinida en el tiempo para los parados*. Los trabajadores que quedan parados ahora son las víctimas inocentes de las contradicciones permanentes del sistema capitalista. ¿Por qué han de ser ellos los que carguen con las consecuencias de la crisis? Se tiene que organizar un sistema social que les ayude

en cantidad suficiente para que cubran sus necesidades básicas, sin ningún estigma de paro y durante todo el tiempo que permanezcan parados. Por ejemplo concederles el derecho a la gratuidad de elementos esenciales para la vida (agua, luz, gas, transporte, alimentos, etc.) además de un subsidio de paro indefinido, y otras medidas similares. Si se están gastando cantidades tan enormes en sostener el capital financiero, ¿por qué no se van a gastar en ayudar a sus víctimas? Esta ayuda es imprescindible y urgente.

Asimismo, hay que *frenar totalmente los desahucios*. Habrá que estudiar como resolver el problema de las familias que no pueden pagar las hipotecas —moratorias en el tiempo, condonaciones parciales, etc.— y sostener a las familias que no puedan pagar el alquiler. Pero no se puede permitir que las familias queden en la calle a causa de unos precios de las hipotecas y de los alquileres totalmente desorbitados y unos precarios salarios de miseria cuando no el paro, mientras existen millones de viviendas vacías que acaban de construir ellos con su trabajo.

Para redistribuir la riqueza en una dirección que permita a los trabajadores recuperar los ingresos perdidos en los últimos treinta años, se tendría que crear un *fondo para el empleo y los salarios administrado por los propios trabajadores*. Mas abajo nos referiremos a la reforma fiscal que sería necesario para ello.

Sería también muy importante *reducir el tiempo de trabajo*, ya que sería una de las medidas más eficientes para que hubiera trabajo para muchos más trabajadores y supondría además, una importante mejora en la calidad de vida de la población.

– El EJE 2 tendría que consistir en la Reestructuración financiera.

*La nacionalización radical de la banca y de las empresas de seguros; la sustitución de la banca privada por la banca pública*. Si los fondos para sostener el sistema financiero son públicos, ¿qué impide la nacionalización radical de la banca, con gestores públicos y criterios públicos de actuación, en lugar de apoyar la vuelta a una actividad privada super-expandida y desregulada que es la que nos ha conducido a la situación actual?

*Habría que dejar hundir totalmente el capital de los bancos, con la pérdida total del capital para los accionistas (o valor residual de Bolsa)*. Una cosa es mantener en operación un sistema financiero, otra mantener a los propietarios de los bancos como tales. Han perdido una gran parte de su capital, sin duda, pero aunque actualmente no valgan nada o muy poco retienen los valores que testifican de su propiedad (por si un día se recuperan), ¿por qué no habría de eliminarse ésta en una genuina nacionalización? Se nos dice que una de las ventajas del capital privado es que son responsables de sus pérdidas, ¿lo son realmente? No parece que es así por lo menos en esta ocasión, ya que el estado rescata a los bancos pero no absorbe su propiedad. Al contrario, incluso cuando compra las acciones de los bancos a rescatar, en bastantes ocasiones lo hace explícitamente sin derecho a decidir en el Consejo de Administración. ¿Cómo se justifica esta magnanimidad hacia el capital privado? ¿Por qué no puede desaparecer el capital si lo han perdido en sus desastrosas operaciones financieras? Si dicen que el beneficio es la com-

pensación por el riesgo en el que los capitales incurren, ¿por qué ahora que ellos han generado unas enormes pérdidas no tienen que sufrirlas?

Crear un banco 'bueno'. Hay que insistir en que *mantener el sistema financiero necesario en cualquier sociedad moderna no quiere decir que hay que mantener el sistema financiero actual*, que es lo que se está intentando hacer con las ayudas ahora. Puede haber fórmulas muy interesantes y que conduzcan a una sociedad mucho más eficiente y justa. No es que no hay formas alternativas de hacer las cosas. En el recuadro 2 presentamos un esbozo de una forma alternativa de actuación, podrían también diseñarse otras, que combina el mantenimiento de un sistema financiero eficiente con una redistribución de la renta mucho más equitativa y presenta también elementos conducentes a una sociedad alternativa. Es solamente un esbozo lo que quiere decir que habría de elaborarse mucho más, pero ello es posible.

En esta crisis ya hemos visto que la pérdida de los capitales institucionales esta suponiendo la pérdida mucho menor de las fortunas privadas. Dadas las gravísimas consecuencias que tiene la crisis causada por la gestión de los capitales en

toda la sociedad, ¿Por qué no se pueden exigir responsabilidades personales a los gestores responsables? Tanto económicas, pues sus fortunas no tienen otro origen que sus negocios anteriores, como penales, por su incompetente administración. Habría que evaluar penalmente a los administradores. Hasta ahora de todo lo que se habla es que las remuneraciones por su trabajo de gestión no aumenten (nada se dice de sus ingresos por beneficios) o, como máximo, que se reduzcan ligeramente. Cuando son ellos los responsables de la gran pérdida económica que se está experimentando y el gran sufrimiento humano que la crisis conlleva. Lo que es totalmente insuficiente e injusto. Habría que pensar incluso en la confiscación de las ingentes fortunas privadas que han reunido los grandes responsables de las finanzas en los últimos años.

El EJE 3 potenciaría el Estado como agente económico directo:

---

17. En las medidas actuales de rescate se está debatiendo la creación de un 'banco malo' que absorba todos los valores que actualmente no tienen valor para liberar a los bancos de estos aspectos negativos de su balance. Al contrario de lo que nosotros proponemos.

## RECUADRO 2. Una propuesta alternativa para el sistema financiero y social en el estado español.

Presentamos un sistema de fases.

*Primera fase:* Actualmente los bancos y cajas están acudiendo a subastas públicas en las que reciben liquidez a cambio de los activos financieros que presentan estas instituciones. En esta fase paliativa se tendría que cambiar la ley del FAF de forma que en lugar de intercambiarlos por activos financieros, los fondos líquidos necesarios se proporcionen a cambio de las participaciones industriales que dichas instituciones controlan, sobre todo en sectores básicos, como el agua, energía, gas, red de transportes, etc., así como de aquellas empresas de servicios básicos que fueron privatizadas. Ello aseguraría el control social de las mercancías básicas.

*Segunda fase:* Para asegurar un sistema de pagos, ahorro y crédito se tendría que crear un 'banco bueno'<sup>17</sup>, es decir que, a diferencia de los bancos que se trata de rescatar ahora, no tuviera una situación financiera negativa. Este 'banco bueno' podría crearse nacionalizando y unificando el sistema de Cajas de Ahorros (que aunque algunas estén en situación dudosa son solventes en su conjunto pues la agrupación ayudaría a resolver las tensiones internas de liquidez para cubrir los préstamos con el sistema financiero mundial). Este sistema unificado tiene ya una amplia red de oficinas y tratamiento de la información. Se consolidaría así una red financiera solvente y con el control de los riesgos adecuado para un moderno sistema financiero.

Simultáneamente se debería hacer público el apoyo estatal exclusivo a esta nueva red social de Cajas de Ahorros unificadas. Habría que reconducir el gasto, la inversión y la financiación pública únicamente por los canales del 'banco bueno' y asegurar los depósitos sólo de las cuentas en este sistema público, dejando caer los bancos privados que tengan problemas de solvencia o rentabilidad, lo que llevaría a reducirlos a la marginalidad.

Para que este nuevo sistema financiero sea controlado socialmente se debe democratizar la elección de los gestores locales y nacionales del sistema unificado de Cajas de Ahorros, así como el control y destino de los beneficios. La democratización debe interpretarse en un sentido amplio y no limitado a representaciones de las instituciones políticas oficiales.

*Tercera fase:* Creado y consolidado un sistema financiero adecuado se procedería al proceso de toma de control de la propiedad de los sectores de producción real mediante el control de las acciones que están en manos de sistema financiero. Ya al inicio del proceso se ha señalado que se avanzaría en el control de la propiedad de los sectores productivos básicos, mediante el intercambio de la liquidez que necesitarían las instituciones financieras, ahora se profundizaría en esta dirección mediante la concesión de crédito dirigida a sectores clave, especialmente de aquellas empresas que se dedican a la producción de las mercancías básicas para la vida. Se considera que no se puede generar beneficio privado en los sectores que corresponden a las mercancías para la reproducción por lo que se ha de avanzar hacia la gratuidad de los productos que constituyen el paquete básico y eliminar progresivamente la utilización del sistema de mercados para la asignación de precios en las mercancías socialmente designadas como básicas. Se trata de ganar espacios al mercado. Finalmente se trataría de establecer una renta básica para toda la población.

Ya se ha señalado en el Eje 1 que el estado tendría que ser un agente nacionalizador de los bancos y empresas en crisis.

Asimismo, dado que los fondos que sostienen el entramado son públicos, ¿por qué es necesaria la intervención de la banca privada para conceder los créditos que se consideran necesarios a las empresas productivas, especialmente a las pequeñas empresas y a las familias? *El Estado podría ser proveedor de créditos, sin intermediarios.*

Por el contrario, quizá no es necesario garantizar todos los depósitos en los bancos, de cualquier importe sino que *basta con garantizar los depósitos modestos.* Las cantidades garantizadas en el caso español, por ejemplo, desbordan totalmente las cifras de ahorros de la mayoría de la población española.

*Habría de crearse directamente empleo público.* ¿Por qué se recurre a subvencionar la creación de empleo por las empresas en lugar de generar directamente empleo público? No será porque falten lugares donde éste sea necesario, como todos los servicios sociales —salud, enseñanza, atención a los ancianos y dependientes, etc.— que se están quejando continuamente de penuria de personal. Aquí tenemos un ámbito muy adecuado de creación de empleo sostenible y que redundaría directamente en bienestar de la población.

*No habría de temerse el que la crisis al forzar el que se apoye a algunas empresas productivas aumente el déficit público.* Ahora se está incurriendo en fuertes déficits para apoyar al capital financiero, ¿por qué no utilizarlo para mejorar el sistema productivo?

La necesidad de mejorar el modelo de crecimiento español es una realidad, pero no constituye un proyecto que se puede realizar en el corto plazo. El apoyo prestado a algunas empresas de importancia para la economía y el empleo del país, podría constituir un primer paso para avanzar hacia un modelo de crecimiento más adecuado. Apoyo que, sin embargo, habría de conllevar importantes contrapartidas sociales, como una planificación integral del sector y la participación de los trabajadores o del sector público en la gestión empresarial, con unos objetivos sociales clara y precisamente establecidos.

Estimular la economía requiere importantes fondos para el erario público ¿cómo se van a obtener sin perjudicar la administración pública y la economía del país? Ya hemos señalado los efectos redistribuidores de la deuda pública. Uno de los elementos básicos de cualquier programa de reformas debería ser *una profunda reforma fiscal* que obligue a pagar impuestos a los más ricos, en lugar de ir disminuyéndolos como se está haciendo desde hace treinta años. Por ejemplo, en el IRPF, recuperar los tipos de imposición del comienzo de la transición para las estratos más altos del impuesto (superiores al 50%), recuperar, racionalizar y aumentar el impuesto sobre el patrimonio y el de sucesiones, crear un impuesto extraordinario sobre beneficios en base a los pingües beneficios que se han distribuido a los propietarios de las empresas en los últimos años, todo ello permitiría financiar el programa de reforma como el fondo para el empleo que se ha señalado más arriba (eje 1). No se habría de temer, tampoco, un aumento del déficit público si fuera combinado con una reforma fiscal progresista. En otras palabras, una gestión funcional del sistema fiscal que permita absorber importantes fondos de aquellos sectores de la población que

disponen de los mismos por haber obtenido extraordinarios beneficios en los últimos años.

Una matización importante: En las propuestas que realizamos se hace una cerrada defensa de la actuación pública, que en el lenguaje habitual se suele igualar a la defensa del papel del Estado en la sociedad. Ahora es necesario matizar este aspecto: no se puede ignorar que en las sociedades capitalistas el Estado responde en su mayor parte a los intereses de los grupos dominantes, por lo que cuando se defiende la actuación del Estado hay que precisar que también es necesario buscar, luchar, por una actuación del Estado distinta de la que es 'normal' en nuestras sociedades. Queremos precisar que aquí no defendemos la actuación del Estado, tal como opera en la actualidad, que nos proporciona los mínimos elementos para que no pongamos en cuestión su legitimación social y no alteremos la estabilidad política. Al referirnos al papel del sector público pretendemos también una forma distinta de actuar del mismo, mucho más democrática y participativa, donde la actuación pública no esté exclusivamente en manos de unos partidos políticos a los que sólo les importa su sobrevivencia en el poder. Se trata también de avanzar hacia un sector público distinto, con una amplia y profunda base popular, de plantear la necesidad de un 'Estado' entendido mucho más como la participación en la organización social de la ciudadanía que como las instituciones que ahora lo constituyen. De una institución genuinamente participativa y democrática muy alejada de lo que muchas veces sufrimos como fruto de un Estado burocrático y de clase. La lucha por lo público requiere también exigir la participación en las decisiones y organizaciones que nos afectan. Hacia este objetivo se ha de orientar nuestra lucha.

#### **A modo de conclusiones:**

Es bastante probable que sea muy difícil lograr poner en marcha estos programas. Pero si queremos que la crisis no cause un enorme sufrimiento humano no queda más remedio que luchar por ellos. Mucho más todavía si queremos que un día se pueda establecer un sistema económico y social no basado en la explotación sino en la felicidad de los seres humanos .

En el capitalismo no pueden resolverse los problemas que la crisis implica, y mucho menos construir una sociedad justa. La necesidad de sostener de inmediato algunos elementos del sistema debe combinarse con elementos que signifiquen un avance real en un proceso hacia un sistema no capitalista, alternativo, única esperanza de una economía y una sociedad dedicada al bienestar de la población y no al beneficio del capital.

El que no se logre avanzar en esta dirección muestra la enorme debilidad de las izquierdas, que no estamos ahora en condiciones de dar una respuesta a las exigencias del capital y de aprovechar los graves desequilibrios que muestra el capitalismo para construir una sociedad justa. Está muy claro que si queremos una sociedad alternativa en el futuro, hemos de comenzar a prepararnos para ello, o el capitalismo en la crisis y en la recuperación seguirá apretando todavía más las tuercas de la explotación.

Barcelona, primavera de 2009